

Peces escollides. la selecció del col·leccionista. 10è aniversari. Fundació Mascort. Torroella de Montgrí, 2017.

UNA COLECCIÓN DE ARTE PARA APRENDER: PIEZAS ESCOGIDAS DE LA
FUNDACIÓN MASCORT
AN ART COLLECTION TO LEARN: FUNDACIÓN MASCORT SELECTED PIECES

Marta García-Sampedro*
Universidad de Oviedo

La Fundación Mascort ha conmemorado recientemente su décimo aniversario con la organización de la exposición: “Peces escollides. La selecció del col·leccionista” comisariada por Rosa M^a Creixell Cabeza. Esta muestra ha reunido buena parte de sus fondos y además ha contado con la edición de un catálogo muy atractivo en el que se presentan artículos de fondo sobre el coleccionismo y sobre la actividad de Ramón Mascort, fundador y presidente de la Fundació Mascort en Torroella de Montgrí. Mascort, abogado de profesión, manifestó desde su infancia un inusual interés por el arte y por el coleccionismo de objetos insólitos, muchos de los cuales se han podido contemplar en esta exposición. En ese sentido, esta exhibición ha funcionado como un resumen de los intereses coleccionistas de Mascort en los que destacan piezas de pintura, cerámica, mobiliario y orfebrería. Entre los objetos artísticos, también se encuentran algunos documentos y libros excepcionales tales como la única acción que se conoce de la Compañía de Caminos de Hierro de Barcelona a Mataró de 1846, otra acción de mediados del siglo XVIII de la Real Compañía de Comercio establecida en Barcelona, dos letras reales de los monarcas Isabel y Fernando, y algunos grabados y planos de ciudades europeas muy poco divulgados y escasamente conocidos. Todos estos objetos tienen un gran valor histórico y por tanto resultan elementos altamente didácticos. En el corpus de obras de la exposición, destacan las piezas de cerámica dada su gran entidad: loza barcelonesa y de Reus del siglo XVII, ejemplos de Talavera, Paterna y Manises, una curiosa escribanía dieciochesca de Alcora, dos socarrats de Manises del siglo XV con heráldica y un cuenco murciano del comienzos del siglo XIII. En el grupo

*E-mail: garciafmarta@uniovi.es

de escultura sobresalen algunas piezas como una Virgen con niño del románico catalán, otra gótica de Bruselas, un curioso toallero alpino con figura femenina, dos bustos relicarios castellanos o una Santa Inés de Malinas. El acervo de mobiliario tampoco es menor. Hay un armario catalán del siglo XVI con una delicada policromía, una arquimesa catalana taraceada, así como una maravillosa mesa escritorio-tocador florentina que supone un prodigio de técnica y de distribución del espacio interior. Hay que destacar piezas muy originales y poco comunes como dos cajas francesas para pelucas o una original silla para perro de estilo Luis XV. En orfebrería y joyería destacan: un colgante bizantino de granates, una cruz procesional de plata (atribuida a Pere Barnés) con esmaltes que representan a los tetramorfos, además de un delicadísimo portapaz gótico castellano con la escena de la Piedad en el cuerpo central. Sobresalen también, una bandeja de Juan de Arfe repujada y cincelada con temas decorativos propios del siglo XVI, dos especieros de torrecilla y un medallón relicario de Santa Teresa de Jesús. Por último, hay que subrayar la calidad del apartado pictórico con una pequeña tabla flamenca del siglo XV y otro alemana de parecida cronología, ambas con la iconografía de la Virgen con el niño en la íntima relación del amamantamiento, una versión del retrato de Margarita de Austria de Austria de Juan Pantoja de la Cruz que coincide a grandes rasgos con la versión del Prado, si bien en este caso la silla se ha sustituido por la enana doña Sophía. Destacan, además, uno de los bocetos de Luca Giordano para el Escorial y el retrato de Marguerite de Blois de François de Troy, con marco original. A su vez, resultan realmente curiosos los dibujos sobre los adelantos del siglo XIX que realizó Ramón Casas para decorar azulejos y por último, no debemos olvidar la belleza del óleo de Rusiñol ambientado en Pollença y el preciosismo del cuadro de granaderos firmado por Flameng a finales del siglo XIX.

Como se deduce de todo lo expuesto hasta el momento, podemos afirmar que la colección Mascort no es un acervo convencional, sino una colección que responde las aficiones e intereses de su propietario. A través de las 130 obras de la exposición, explicadas con detenimiento en el catálogo, uno puede hacerse una idea de la complejidad de inquietudes y vivencias del personaje y de los retos personales e intelectuales que una colección así supone para el coleccionista. En definitiva, podemos decir que Mascort es un coleccionista que ha sabido mantener un nivel inusual en las adquisiciones, una independencia digna de elogio y una filantropía que nos permite disfrutar y aprender de la historia y del arte a través de sus vestigios materiales.

Fecha de recepción: 04-01-2018

Fecha de revisión: 11-01-2018

Fecha de aceptación: 11-01-2018